

Entrevista

Javier Sanz Aznar

La emoción a través de la cámara

Javier ¿Tu pasión por el cine, fue temprana o tardía?

Mi pasión por el cine fue realmente tardía. Me gustaría contar anécdotas de cuando era pequeño y jugaba a hacer películas, pero no las tengo.

Lo que sí me viene de lejos es una pasión por contar y recibir historias. Antes de la pasión por el cine escribí en fanzines y publicaciones literarias, acudía a muchas exposiciones tanto de pintura como de escultura y me encantaba ir al teatro. La pasión por el cine comenzó estudiando la carrera de informática. Acudía a estudiar a la biblioteca de Doctor Cerrada y un día decidí ver dos películas de Buñuel por curiosidad: *El discreto encanto de la burguesía* y *El fantasma de la libertad*. Aquí descubrí que el cine era algo muy diferente de lo que creía y comencé a interesarme sobre todo por las vanguardias cinematográficas de los años 20 y 30. Cuando terminé la carrera de informática le dedicaba más tiempo a ver películas y leer sobre cine que a la informática y decidí ir a Barcelona a estudiar cine.

¿Cómo fue tu experiencia en la escuela de cine?

Fue una experiencia dual. Por un lado tengo muy buenos recuerdos, sobre todo los dos primeros años, que te mueves más por pasión que por conocimiento de cómo se hacen las cosas y ante todo, lo mejor de la escuela ha sido conocer gente con las mismas pasiones y con las que todavía hoy seguimos trabajando juntos en todos los proyectos que hacemos.

Sin embargo también tiene un lado negativo, en ocasiones se ejercía demasiada dureza y he visto compañeros llorar en clase. Es cierto que sales con una buena formación, pero en ocasiones la metodología podía rozar la crueldad. También es cierto que esto te prepara para cuando sales fuera de la escuela. Si te dedicas al cine o cualquier otro arte tienes que aprender a asumir el fracaso y soportar que vas a recibir más negativas que felicitaciones. Puedes estar trabajando dos o tres años en un

Creo que la crisis económica y social existente fácilmente puede derivar en una crisis personal de la que casi no se habla y si se generaliza puede dar lugar a una sociedad a la deriva, sin ganas de luchar por seguir adelante y esto no se podrá arreglar con un rescate económico.



ESCAIS PRESENTA "desvisteme" Una producción de ESCANDALO FILMS RODRIGO GARCÍA JESSICA ALONSO JUDIT URRIACH
Dirección JAVIER SANZ Guión KUSIELA FERRANDIS Dirección de producción CARMELA PEREZ DEL PALARÉ Dirección de Fotografía ARON BENILLA
Operador de cámara IVÁN ROMERO Dirección artística ANDREA SEMANE Diseño ALBERT FERRAS Música de PAU LUZÓN
Montaje PAU VALERDE LEIRE SANCHEZ Vestuario WIRELLA COSTA JOSEP CAPELL NÚRIA GORDA
Ayudante de dirección ANSEL CACHOJA Script DOLU BARBEN BRUNO SARRALLA Casting CHESSI STANI
Música ALVARO LEGIDOAN ANIT S. DRETTI/STOUT Diseño gráfico WARE LÓNGAN



proyecto y que este sea un fracaso, pero tienes que saber sobreponerte y seguir adelante. Hay una frase en una canción de Bunbury que me gusta mucho: *“Una herida mortal por cada momento de gloria del que podemos disfrutar”*. Creo que si te decides dedicar al mundo de las artes tienes que tener siempre esta frase en la cabeza, tanto cuando las cosas van bien como cuando van mal.

Hasta ahora has realizado un par de cortos. ¿Tienes proyectos de historias que te gustaría contar? ¿Y con qué actores te gustaría trabajar?

Siempre hay historias que contar. Ahora mismo llevo varios proyectos entre manos, porque nunca sabes cual será el primero que salga adelante y tienes que tener varias opciones en desarrollo, pero por el que más estoy apostando es el guión de un largometraje de ficción.

Un tema que me interesa mucho últimamente es el existencialismo que ya expuso Sartre y Camus en su momento y creo que la situación económica actual lo ha puesto de relieve en la sociedad. Venimos de un periodo estable donde todo el mundo se creó proyectos y esperanzas, pero la situación económica actual y como se está manejando no para de poner trabas e impedimentos para conseguirlos, ejerciendo una actitud castrante que puede llevar a que la gente abandone sus expectativas de futuro, ilusiones y metas. Esto deja a la persona perdida en un vacío del día a día, sin pensar en

un futuro y sin ilusiones por nada. Creo que la crisis económica y social existente fácilmente puede derivar en una crisis personal de la que casi no se habla y si se generaliza puede dar lugar a una sociedad a la deriva, sin ganas de luchar por seguir adelante y esto no se podrá arreglar con un rescate económico.

Sobre los actores son muchos con los que me gustaría trabajar, pero sobre todo con actores que conozco que son realmente buenos y no han tenido oportunidad de demostrarlo.

Tu último trabajo no ha sido un corto sino un buen documental, que tuve oportunidad de ver y me dejó impresionado. Una auténtica vacuna contra la indiferencia hacia los inmigrantes. Háblanos de “Lejos de la orilla”.

Lejos de la orilla es un documental sobre cuatro personas que tienen ilusiones y sueños en su vida y luchan para conseguirlos.

Médicos del Mundo nos propuso hacer un documental sobre el tema de la inmigración y las dificultades que tienen los inmigrantes y a partir de aquí me dieron plena libertad para abordarlo como quisiera. Para tratar un tema, no siempre es la mejor forma abordarlo de forma directa. Cuando vemos una película nos quedamos con las emociones y no con la información, así que lo principal era conseguir que el espectador sienta los problemas de los inmigrantes. Para esto no puedes abordarlo directamente desde la inmigración, ya que no es fácil que una persona

Javier Sanz Aznar

Zaragoza, 1983

Formación en el grado de cine y audiovisuales (ESCAC) en la especialidad de dirección, con trabajos como director en publicidad internacional (Panda Antivirus, Wilkinson, Virgin Holidays), nacional (Correos, Luna llena, Mamatayoe), documentales institucionales (Cruz Roja, Médicos del Mundo), videoclips y proyecciones para representaciones de danza contemporánea y teatro.



Filmografía personal:

Lejos de la orilla
(largometraje documental)
Pendiente de distribución.

Puzzled love
(largometraje de ficción codirigido)

Estrenado en el Festival de San Sebastián y emitido por Canal+ España. Estrenos en salas comerciales en Brasil, Rusia y Corea del Sur.

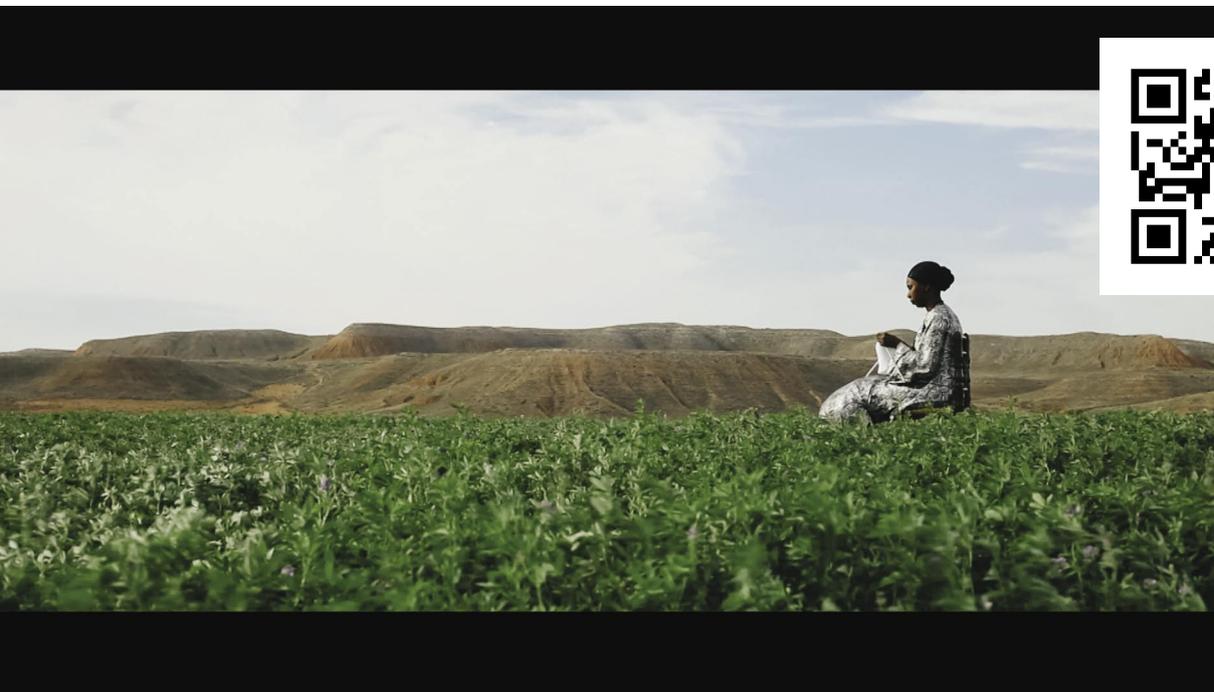
Desvísteme
(cortometraje de ficción)
Mención especial en Sitges y premiado en los festivales de Lanterna y Riviera Maya. Comercializado en EEUU, Canadá y Japón.

Silencios
(cortometraje de ficción)
Varias selecciones internacionales.

que no ha tenido que salir de su país se identifique, así que había que buscar un eje con el que el espectador pudiese identificarse fácilmente y desde allí aportar una visión sobre el problema de la inmigración. Este eje lo encontré con las ilusiones, los sueños de mejorar en la vida y la lucha por las personas que quieres, a partir de aquí podía trabajar el problema de la inmigración sin necesidad de utilizar datos que luego se olvidan, simplemente transmitiendo las emociones de los entrevistados a los espectadores de forma que puedan sentir sus problemas y sentirse identificados con ellos.

Creo que vivimos el mundo en tercera persona, vemos los acontecimientos pero no acabamos de sentirlos. La televisión, la prensa, la radio, las redes sociales nos informan de todo lo que sucede, pero toda recepción es absolutamente impersonal. Conocemos los datos, pero no los sentimos. Sin embargo, a veces, un simple testimonio nos hace sentir todo aquello que no sentimos con el bombardeo de los datos. Los inmigrantes, muchas veces, los vemos simplemente como inmigrantes, como si no hubiese nada más detrás de ellos, como si no tuviesen ni pasado ni futuro. A través de este documental me gustaría que la gente reflexionase sobre estas personas cuando las vea por la calle, que lo han dejado todo para venir aquí y que seguro tienen una dura historia que contar y grandes esperanzas por delante.

Es notable como tus protagonistas, así como descubren que se puede vivir de otras formas (mejor y peor que en sus propios países de nacimiento), luego quieren volver a sus países a cambiar “defectos culturales” de su gente. Es uno de los valores que han adquirido y que das a conocer.



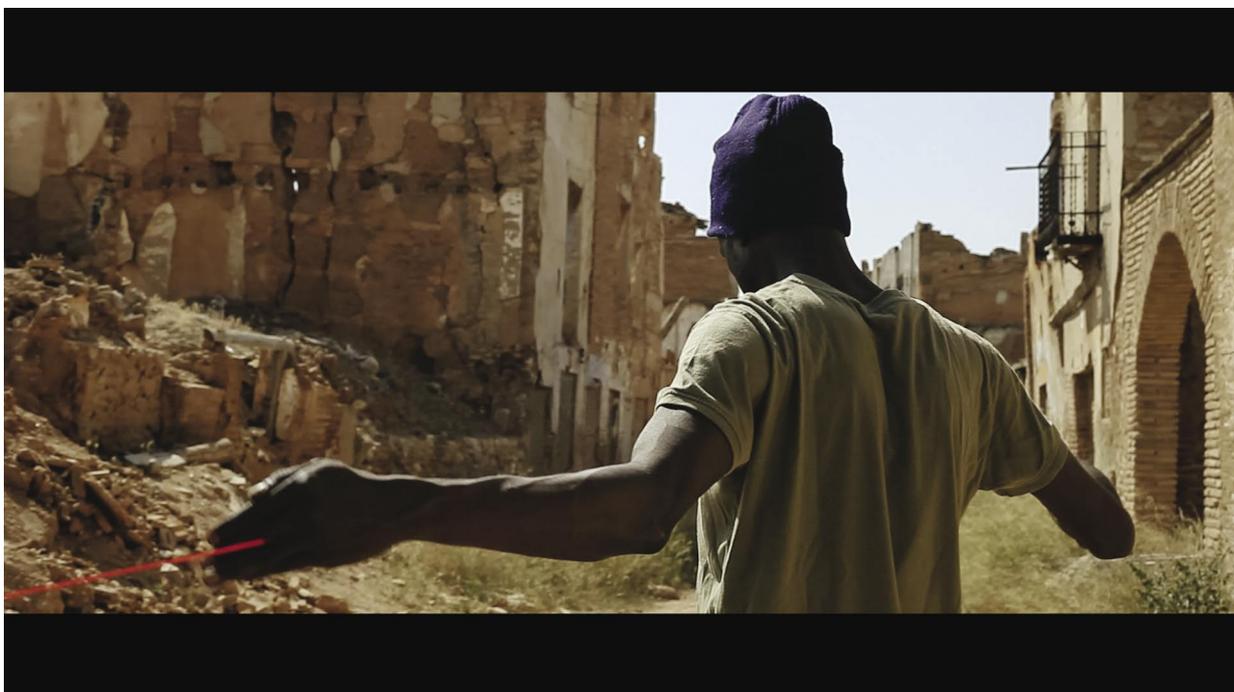
Es muy impresionante el sentimiento de patriotismo de los africanos. Pero es un sentimiento completamente diferente al que se entiende aquí. Para ellos hablar de su país es hablar de su pueblo, de su familia, de sus amigos y de otras personas que no conocen pero con sus mismos problemas. Cuando un senegalés habla de su país no se refiere a sus fronteras políticas, sino a la gente que vive allí y cuando les oyes hablar sientes que su bandera no representa una sección de tierra, sino una población. Además muchas veces no se limitan a decir “en mi país tiene que cambiar”, sino que te dicen “en África tiene que cambiar” y todos los cambios que proponen son en la gente y para la gente. Tienen un sentimiento de comunidad muy fuerte y arraigado y establecen una organización social de la que realmente tenemos cosas que aprender.

Este sentimiento que ellos tienen les hace estar siempre pensando en volver. El estar en Europa o Norteamérica les da una visión desde la distancia de sus costumbres, cultura y religión y se dan cuenta de que temas como la mutilación genital femenina, que la vivían como algo natural, no es algo aceptable y están deseando volver a su país para cambiarlo y mejorar la vida de sus paisanos.

Normalmente la inmigración se trata desde un punto de vista puramente económico y no se tiene en cuenta que la inmigración es la mejor forma para luchar por los derechos humanos, ya que cuando vuelven a sus países se convierten en mensajeros de nuevos valores, que extienden en sus países de origen y mejoran las condiciones de vida de una forma más real que muchos de los proyectos de colaboración que se envían a África. Un país como España no puede declararse defensora de los derechos humanos mientras utilice la inmigración para cubrir puestos de trabajo sin opción de prosperar cuando lo necesita y levanta vallas con espinos en la frontera cuando no lo necesita.

“Lejos de la orilla” no nos enseña sólo la vida de 4 personas del tercer mundo, nos habla de todos los inmigrantes, incluso de los propios españoles que hubieron de emigrar desde hace más de 100 años buscando una prosperidad que el terruño ya no les ofrecía.

También los suecos emigraban a Dinamarca y Alemania a finales del siglo XIX buscando una prosperidad que no tenían. Incluso ahora hay un fuerte movimiento migracional de españoles hacia Europa. La situación económica es variable y nunca sabes como puedes estar dentro de unos



años. Por eso hay que tratar desde la política los temas de migración con cuidado y no pensar solo en el momento actual. Puede que cuando necesites ayuda nadie quiera dártela.

Al final los movimientos migracionales son personas que buscan un trabajo que no tienen en el lugar donde viven. No hay más intenciones en las migraciones, simplemente es supervivencia. Esto implica dejar tu familia, tus amistades, los sitios donde creciste y te sientes cómodo, para ir a otro lugar extraño con una lengua que no conoces, una cultura que no entiendes y unas leyes que te ponen impedimentos. Ser emigrante es realmente una situación personal muy complicada y dura.

¿Algún punto que quisieras destacar de tu relación con personas que te han ayudado?

Destacar el trabajo desinteresado de los cuatro entrevistados en el documental; Mariama, Amadou, Abdoulaye y Rahisy. No solo estuvieron todo el tiempo que se les pidió, sino que nos abrieron su vida cada día que quedábamos para entrevistarlos y nos hablaron de muchos temas que les dolía recordar. Es muy generoso de su parte compartir todas sus experiencias de una forma tan abierta y sincera.

Muchas de las escenas de tu documental están rodadas en el seco paisaje aragonés (Los Aguarales, Mezalocha, Belchite...), similares a los de Blesa. ¿imprime carácter este paisaje, inspira escenas...?

El paisaje aragonés es realmente muy cinematográfico. Tenemos una variedad muy grande de tipos de paisajes y sobre todo tiene un carácter muy marcado. Esto ayuda mucho al situar una escena en él ya que el carácter del paisaje potencia lo que estás contando.

He tenido la suerte de tener dos pueblos. Mi padre es de Lobera de Onsella, un pueblo del prepirineo aragonés cerca de Navarra y mi madre de Blesa, lo que ha hecho que dos tipos de paisaje aragonés de carácter muy diferente sean muy familiares para mí.

Tengo en la memoria el viaje en coche hacia Blesa, donde la tierra se vuelve rojiza y es especialmente bonito al anochecer, es algo que me gusta mucho. Esto está en el documental, no al anochecer, porque queríamos dar un poco más de esperanza y para la historia interesaba un cielo más luminoso, pero busqué por los alrededores un campo verde que contrastase con los colores rojizos de una línea de montañas poco elevadas y un cielo abierto blanco y azul.

Ahora que lo pienso el personaje de Mariama, la que situé en este paisaje, tiene más relaciones con Blesa. Está tejiendo ganchillo en una silla, una imagen que tengo de mi abuela blesina. Además, la silla donde está sentada la cogí de propio para el documental de la casa de Blesa. Hay veces que el inconsciente hace que todo cuadre sin quererlo.

¿Y sus gentes, podrían ser extras en algún momento?

Claro que sí, de extras y de protagonistas. Hay muchos vecinos que darían mucho juego delante de una cámara.

Antes se hacía mucho cine comercial basado en grandes o pequeñas novelas, últimamente en cómic o incluso juegos de ordenador. ¿Qué futuro crees que tendrá el cine de autor con argumento?

El cómic siempre ha estado relacionado con el cine, de alguna forma la narración por viñetas es muy similar a la narración por planos de las películas. Ya en 1911 se llevó un cómic llamado "Little Nemo" al cine. La diferencia está cuando el cómic pasó a considerarse como una forma literaria no solo para niños, que ha hecho que muchos directores adapten cómics al cine para adultos. Si miras *story-boards* donde algunos directores planifican los encuadres de sus películas, realmente solo falta ponerles texto para que puedan considerarse un cómic. Sobre los videojuegos, ha acabado siendo una retroalimentación; primero los videojuegos trataron de parecer cine y luego el cine adaptó los videojuegos. Los videojuegos contienen una historia que transcurre en el tiempo, tienen una estética definida y personajes claros, lo que los hace ideales para poder adaptarlos al cine. Hoy en día hay compositores de música para cine que trabajan en videojuegos como Santaolalla o actores consagrados como Dafoe o Page que dan vida a personajes en videojuegos.

Las grandes novelas siempre han sido y serán una fuente de inspiración para el cine, pero creo que cada vez son peores para adaptarlas. Antes las novelas se basaban en buenas historias y mucho desarrollo interno de personajes, lo que daba una buena base para hacer una adaptación cinematográfica. En los últimos años se busca una lectura mucho más cómoda, mucho más sobre explicada en las descripciones visuales y mucho más simplificada, menos desarrollada y más estereotipada con respecto al interior de los personajes y su desarrollo. Esto hace obras que por un lado son mucho más fácilmente adaptables al cine, pero menos interesante de cara al cine de autor al eliminar todo el desarrollo interno de los personajes, que cuidaban mucho escritores como por ejemplo Flaubert, Tolstoi, Joyce o Steinbeck.



El cine de autor siempre tendrá futuro y evolucionará con la sociedad. Una premisa tan sencilla como una enfermera que quiere comunicarse con su paciente en manos de un autor como Bergman da lugar a una película tan compleja como *Persona*. En muchos casos, cuanto más sencilla es la historia a contar mayor complejidad y profundidad puedes darle a la película, ya que no tienes que perder tiempo explicando la historia y puedes centrarte en las relaciones entre los personajes y sus comportamientos. Aquí es donde el autor deja su visión del mundo y el cine pasa a la categoría de arte, porque la obra coge una dimensión por encima de la historia que cuenta. El Guernica de Picasso cuenta la historia del bombardeo de Guernica, pero la obra nos transmite la visión de Picasso sobre la guerra, su sufrimiento y la capacidad de crueldad del hombre; este punto de transmisión por encima de lo evidente es lo que da el carácter de arte a una obra y lo mismo sucede en el cine.